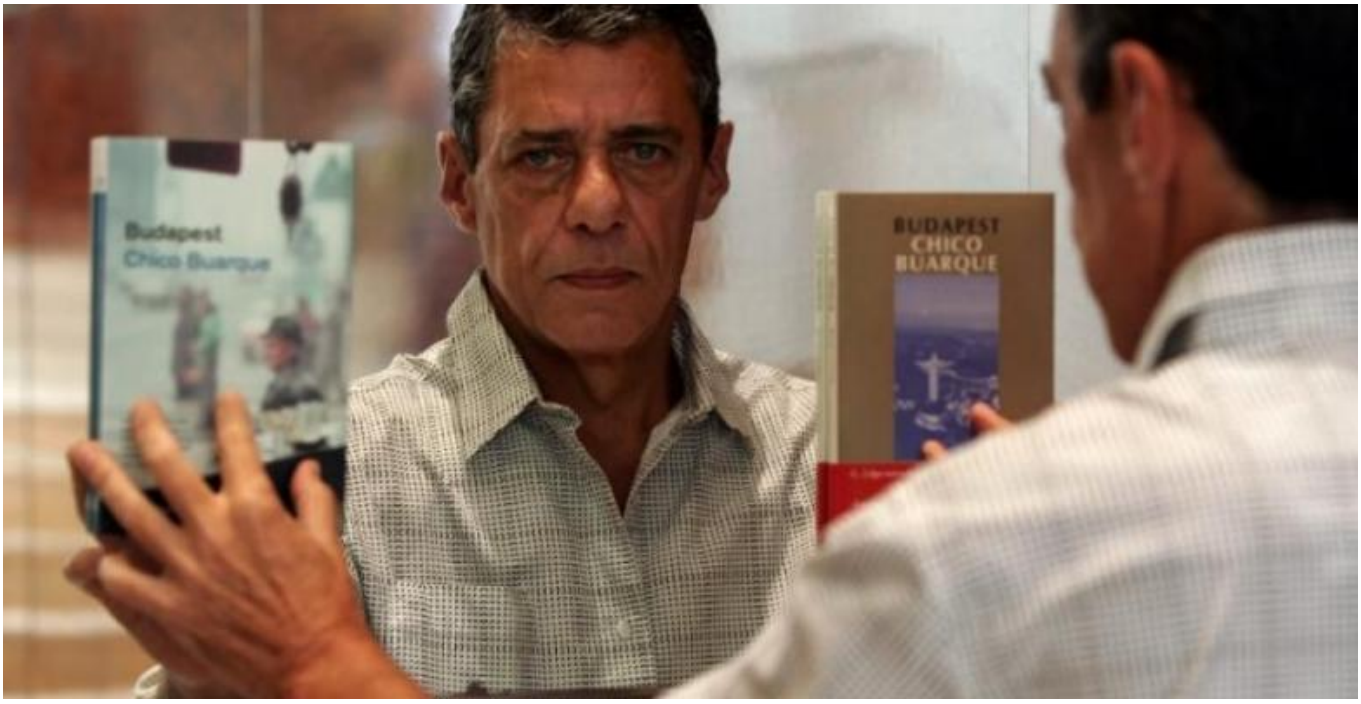
Chico Buarque prohíbe musical sobre su obra tras consignas contra Lula y Rousseff

21/03/2016



El cantante y compositor brasileño Chico Buarque prohibió a un actor y director teatral utilizar sus canciones, después de que lanzara consignas en contra de la mandataria Dilma Rousseff y su antecesor Lula durante la representación de un espectáculo en su honor.

El sábado por la noche, en pleno espectáculo "Todas las comedias musicales de Chico Buarque en 90 minutos" en Belo Horizonte (sureste), el director Claudio Botelho provocó un escándalo en la sala cuando calificó al exmandatario Luiz Inacio Lula da Silva y a la actual mandataria de "ladrones".

"Aquella noche, un expresidente ladrón fue preso", lanzó Botelho, según el diario Estado de Minas. El director, que interpreta a uno de los personajes de la obra, también se refirió a una "presidenta ladrona", según el periódico.

Una parte del público comenzó entonces a abuchearlo y a gritar "No va a haber golpe", el cántico de los brasileños que apoyan al gobierno.

El espectáculo fue anulado minutos más tarde, así como la representación del domingo, la última de la gira.

"Cuando supo lo que pasó el sábado, Chico quedó estupefacto y después profundamente asqueado por la actitud del actor y director", explicó a la AFP Mario Canivello, asesor de prensa del cantante, que siempre ha apoyado

abiertamente al gobernante e izquierdista Partido de los Trabajadores (PT).

"Chico no ha digerido que su obra haya podido ser desviada hasta el punto de exhibir opiniones de derecha", continuó el portavoz, añadiendo que el cantante había "decidido que ya no autorizará el uso de sus canciones en los futuros espectáculos de Claudio Botelho".

El actor y director se defendió en la prensa denunciando haber sido "censurado por el autor", tal y como el propio Chico Buarque lo fue durante la dictadura, cuando los militares invadieron el escenario para interrumpir uno de sus espectáculos en 1968.

Brasil atraviesa en los últimos días la fase aguda de una crisis política de alcance histórico, agravada por un megaescándalo de corrupción, que podría desembocar en la destitución de la presidenta Rousseff por el Parlamento y que divide a la población entre opositores y partidarios del gobierno.